

Tanto los textos de autores hispanoamericanos como de españoles muestran, entonces, la variada gama de respuestas literarias a la representación de eventos traumáticos vividos durante el siglo XX. Finalmente, Amar Sánchez analiza de forma meticulosa *Historia de Mayta y Soldados de Salamina* como un subcorpus en el que se desvaloriza la figura del perdedor que es caracterizado como una figura patética o ambigua. Otros textos estudiados como *Año de fuga* de Plinio Apuleyo Mendoza, *La inutilidad* de Eduardo Lalo, *El sueño del caimán* de Antonio Soler y *El fin de la locura* de Jorge Volpi hacen hincapié en la desmoralización a la vez que dejan un registro del pasado. Este estudio, que concluye con una coda, posee un gran valor por abarcar textos de Hispanoamérica y España cuyos protagonistas son influenciados por eventos traumáticos del pasado. Es destacable la comparación y síntesis de numerosos de textos de ficción que hacen a *Instrucciones para la derrota* indispensable material para los especializados en literatura contemporánea.

Carolina Rocha

Southern Illinois University

Alejandro Mejías-López. *The Inverted Conquest. The Myth of Modernity and the Transatlantic Onset of Modernism.* Nashville: Vanderbilt University Press, 2010. 248 pp.

Habiendo sido estudiado principalmente en su producción poética, por muchos años del modernismo solió interesar la supuesta transposición del parnasianismo y del sim-

bolismo franceses. En los 70, los acercamientos al modernismo fueron objeto de un radical cambio de enfoque crítico, cuando estudiosos como Ángel Rama y Octavio Paz examinaron el fenómeno desde la relación entre el ámbito literario y el socioeconómico, sobre todo en lo relacionado con la emergencia de los procesos modernizadores. ¿Cómo entender el modernismo dentro de una estructura histórica determinada?, parece haber sido la pregunta que guió muchos de los estudios que a partir de entonces se llevaron a cabo. Es dentro de este corpus donde *The Inverted Conquest* encuentra asidero, aunque no el único porque el libro de Mejías-López también se presenta como una investigación que contempla la lectura del modernismo hispanoamericano como la empresa literaria más transatlántica del siglo XIX, y acaso también del XX. Por “transatlántico”, el autor entiende una manera de pensar en el Atlántico como un espacio cultural, social y político en el que se aglutina una serie de discursos y de eventos históricos que no pueden ser completamente entendidos cuando se les estudia aisladamente.

Un esfuerzo de este tipo requiere una relectura de cómo ha sido leído el Atlántico hispánico por más de doscientos años. Mejías-López opina que éste ha sido construido como un espacio distinto de Occidente, lo que ha traído como consecuencia la exclusión del archivo “moderno” no sólo de la historia como de las producciones culturales e intelectuales del mundo hispánico, sino también de la propia lengua española como capaz de

producir conocimiento. Son estas ideas preconcebidas las que son cuestionadas en *The Inverted Conquest*, pues el Atlántico hispánico, propone el autor, no sólo es parte integrante y dadora de sentido de la modernidad occidental, sino que cualquier intento por estudiarla que excluya dichos territorios y archivos es, por insuficiente, fallida.

Consecuentemente, Mejías-López dedica el primer capítulo a analizar los mitos de la modernidad europea, con la idea de que no existió, como se ha querido expresar desde múltiples orillas, una modernidad europea homogénea. No todo Europa fue París y Londres. A su vez, el autor dedica sendas páginas a mostrar la manera como incluso varias zonas hispanoamericanas presentaron mayor cantidad de indicadores de modernidad, que, desde los centros de poder, se pretendieron pasar por alto con el objetivo de minimizar la modernidad de los países hispanoamericanos. Dichos procesos e indicadores fueron disminuidos, según el autor de *The Inverted Conquest*, haciendo uso —de Hegel en adelante—, de discursos raciales que buscaron menguar cualquier posibilidad de modernidad en el hemisferio sur. Al hacerlo, debido a que la modernidad se asoció con las “razas” del norte, particularmente con la anglosajona, también hubo una asociación con el prestigio y la distinción. Hubo un tiempo en que nada era más prestigioso ni distinguido que las producciones y las gentes anglosajonas. Por ello, propone Mejías-López, quienes no contaban con dichos activos hicieron lo posible para conseguirlos, convirtiendo la lucha

por el capital simbólico en una de las más determinantes del campo literario del *fin de siècle* transatlántico, que no sólo hispanoamericano.

Antes de valerse de los conceptos de capital simbólico y de campo literario, ambos acuñados por el sociólogo francés Pierre Bourdieu, Mejías-López los expande de un contexto nacional (que es como los utilizó Bourdieu) a uno transnacional, que pueda aplicarse al estudio del modernismo hispanoamericano. Esta adaptación de los términos es crucial, pues permite al autor trabajar la idea fuerza de su libro: el hecho de que el modernismo no sólo creó una literatura hispanoamericana continental, activamente comprometida con la cultura internacional y la arena política, sino que también terminó por convertirse en la única literatura postcolonial capaz de disputar la autoridad cultural con su ex metrópolis. Es más, como demostrará Mejías-López a lo largo del libro, “Spanish American Modernismo radically altered Spain’s literary field, transformed and modernized literary expression in Spanish, and stripped Spain of linguistic authority, the very core of its (imperial) identity” (4).

El autor hace un repaso muy informado por el proceso por el cual el modernismo hispanoamericano conquistó el campo literario metropolitano, pasando por la reticencia original de los autores españoles hasta la mayoritaria aceptación de la “superioridad” de las letras hispanoamericanas del cambio de siglo. Un hecho, la guerra hispano-estadounidense de 1898, determinaría el rumbo que tomaron las letras de la excolonia en su afán por

oponerse a la “yanquización” del mundo, lo que generó, a su vez, una reconciliación con España, así como un sentimiento de pan hispanismo.

No sorprende que para explicar la construcción del pan hispanismo, Mejías-López analice textos de, entre otros autores, Martí, Darío y Rodó. Lo que en cambio sí llama la atención —y es una de las razones que dan a *The Inverted Conquest* su particularidad—, es que incluyan dentro de esta genealogía dos libros que, aunque muy leídos y comentados en su época, rara vez han sido estudiados con la profundidad y fineza de las que Mejías-López se vale: *Camino de perfección*, del autor venezolano Manuel Díaz Rodríguez, y *La gloria de don Ramiro*, del argentino Enrique Larreta.

The Inverted Conquest es un libro sorprendente. Son dignas de destacar la precisión y sobriedad de las conclusiones a las que va llegando su autor así como la forma en que expone sus criterios y sus reflexiones. Por ello es que se trata de un libro modelo de escritura académica. Con elegancia contundente, Mejías-López logra un novedoso análisis del campo literario transatlántico del *fin de siècle*.

Ezio Neyra
Brown University

Ileana Rodríguez y Josebe Martínez, eds. *Estudios transatlánticos postcoloniales. I. Narrativas comando/sistemas mundos: colonialidad/modernidad*. Barcelona: Anthropos, 2010. 380 pp.

El proyecto *Estudios transatlánticos postcoloniales*, coordinado por

Ileana Rodríguez y Josebe Martínez en cuatro volúmenes publicados por la editorial Anthropos en España, pretende iniciar un espacio de discusión iberoamericano sobre el tema prestando especial atención a la noción de la “colonialidad del poder”, propuesta por el sociólogo peruano Aníbal Quijano en sus artículos de 1994 y 1998. Los trabajos de este primer volumen, titulado *Narrativas comando/sistemas mundos: colonialidad/modernidad*, estudian el concepto de la “colonialidad del poder” en conexión con la “colonialidad del saber” así como cuestiones relacionadas con la modernidad y los sistemas-mundo. Las contribuciones provienen de un grupo de prestigiosos investigadores que llevan años trabajando estos temas y también de otros académicos más jóvenes que proponen nuevas aproximaciones y enfoques.

El volumen consta de una sección preliminar, con dos sustanciosos ensayos de las editoras, y tres secciones: “¿Qué son los estudios transatlánticos?: perspectivas, vertientes y debates”, “Sobre el terreno mismo: vínculos, disputas, sentidos, silenciamientos” y “Narrativas comando/sistemas mundos: colonialidad/modernidad”. En la sección preliminar, el ensayo de Ileana Rodríguez rescata un importante número de textos coloniales españoles e indígenas sobre la conquista del altiplano guatemalteco. Su acierto consiste en contrastar la visión de los conquistadores con la de los vencidos, lo cual supone la emergencia de dos historiografías diferentes: una que crea una tradición cultural superimpuesta y otra clandestina, esotérica y escasa que